



NUEVO ROMANCE,

DEL INFERNAL TESTAMENTO, O DECLARACION
que hizo el maldito Luzbel, quando cayò arrojado del Cielo,
donde se verán las mandas que les hizo à todos los
que sin temor de Dios le firven.



ES mi Dios incomprehensible,
y así no puede mi lengua
explicarlo mas etcuchen
lo que alcanza mi rudeza:
Tiene varios atributos,
y aclamaciones diversas,
Jesvs , Magestad , Refugio,
suma Deidad, y alta Eñencia:
con su poder celestial
criò cosas muy diversas,
el Cielo , y los Elementos,
flores, Sol, Luna , y Estrellas.

Hizo al hombre hermoso, y bello
à su semejanza mesma,
y en un Paraíso ameno
con su esposa se deleyta;
donde cayeron en culpa;
por aquella horrible bestia,
que dixo : Quien como yo?
O traidor ! Quien tal intenta!
Y el gloriosísimo Arcangel,
armado de fortaleza,
con una espada de fuego,
y en su mano una rodela,

le dixo : quien como Dios?
y dió con él en la tierra.
Dieronle por proprio centro
las infernales cabernas,
á donde vive obstinado,
pagando su culpa horrenda,
Hablando está con el Angel,
con grande dolor, y pena,
con sentimiento, y con rabia,
le dice de esta manera:
Tan hermoso como tu
gozè mi pacto en la Esfera,
y por ser yo tan a-rivo,
y por negar la obediencia
al Criador de la Gracia,
me desferriò (que miseria)
Y pues yo tuve la culpa
padezca, y laste en las penas
mas el consueño que tengo,
que me dexò grande ciencia
para hazer pecar las almas
con mi astucia, y mi cautela.
Si el Serafico Francisco
goza mi Silla suprema,
si él la ganó por humilde;
yo la perdí por soberbia.
Supuesto que no ay remedio,
y soy Rey de las tinieblas,
de estas carceles obscuras,
de estas horribles cabernas,
quiero dar noticia al mundo
de mi poder, y riqueza.
Yo tengo una rica silla,
labrada de ricas piedras,
exalando ardientes rayos,
dnde mi persona ostenta.
Tengo de quanto yo quiero,
capas, fúmbreros, y monteras,
goli-las, cueillos, valoras,
calacas, calzones, medias,

calcetas, cintas, y ligas,
bolsas, frascos, y escopetas;
puñales, espadas, dagas,
botones de los que quieren;
puntas, basquiñas, enaguas,
mantos de anascote, y seda;
cercillos de rico precio,
palleras, corales, perlas,
gargantillas, y llaveros,
devantales, y talegas,
joyas, fortijas, y guantes,
abanicos, y arandelas,
zapatos, blancos, y negros;
picados, y como quieran.
Tengo yo para los ricos,
deleytes, passeos; fiestas,
caballos enjaezados,
con sillas de guarúperas,
asistidos de criados,
ellos, aquellos que quieran.
Tengo tafetan, y rato,
vestidos de ricas telas.
Yo tengo Sillas volantes;
coches, carrizas, literas
para Condes, y Marqueses;
con vanidad, y soberbia;
tengo gustosas bebidas,
manjares de mil maneras,
que allá fueron regalados,
y acá quiero que lo sean.
Tengo de todos oficios,
instrumentos, herramientas,
mejores que los del siglo,
hechos con mis manos mismas.
Les tengo á los cortadores
tajones, cuchillos, pelays,
dnde á los pobres quitaron
la polpa, y el hueso aumentan.
A Homeros, y Panaderos
tengo cedazos, y arcejas,

y unos hornos calderados;
dnde allí paguen la ofensa.
Los señores Taberneros,
gente de buena conciencia,
que venden agua por vino,
y por instantes lo merman.
Los Bodegoneros todos
se regalan, y les queda,
que dan hueffos, y calducho,
y sin ninguna limpieza.
Los pasteleros tambien
me rio de sus cautelas,
que dán en vez de carnero
oveja, bacca, y ternera.
Les tengo á los Mercaderes
varas, paños, lienzos, telas,
y á poder de pulgaradas
juntan caudales, y hazienda.
Los de peses, y medidas,
yo no visito sus tiendas,
que sin que yo los obligue,
todo muy bien lo cercenan.
Les tengo á los Boticarios
armada una buena tieta,
de que los Medicos claman,
porque todo lo aduiteran.
Los amigos Escrivanos,
(esta es gente de gran cuenta)
pues alcanzan con la pluma
lo que no puede el que buela.
Ellos son muy cabilofos,
inducen trampas, y enredan,
y en elizio: yo doy fes,
la mentira es verdadera.
A los Guardas, y Ministros,
feles de su conveniencia,
los tengo muy de mi mano,
pues con holgar se sustentan.
Tengo para los Venteros,
que en los desiertos se emplean

en robar los passageros,
mas en no hazer penitencia,
pozos de ardientes incendios,
dnde ay sapos, y calebras,
serpientes, vivoras, y otros
les enseñan que es conciencia.
Tengo á los amancebados
dñeellitas bien compuestas;
para las damas del mundo
tengo ricas camas puestas,
y en viniendo acá, los diábolos
las tientan, gozan, y belan.
Tengo una casa adornada
de aimoadas, y de cesteras,
de alfombras, y ricos paños;
dnde asista la Nobiezza,
que como son soberanos,
justres de toda cuenta
no han de estar con los plebeyos,
y así se les dá de Alteza.
Allí les embio dulces,
chocolatés, y mistelas,
chitaras vihuelas, y harpas;
dnde cantan, y reniegan,
los tonos son maldiciones,
los romances, son blasfemias,
rengando de si mesmos,
con lamentos, y con queexas.
Tengo un lebreño retirado
para el rico de la tierra;
avariento, dnde amance
su actividad, y soberbia.
Tres mil demonios se sirven,
perros, lebreles, y fieras,
que es bien tenga quien les sirva
quien gozó de conveniencia.
Tengo barquillas fragatas,
navios, pingües, galeras
dnde peseo con mi anzuelo
en mi mar, las almas que entran
Ten-

Tengo ricas Compañías,
y cada día se apretan,
Generales, y Maestros,
que rigen, mandan, gobiernan,
tan diestros en la campaña,
que nunca vienen sin presa.
Coroneles, y Ayudantes,
Vengalas, ricas Vanderas,
lanzas, chuzos, y alabardas,
mosquetes, morteros, piezas,
todo convertido en fuego,
llamas, rayos, y centellas.
Y supuesto que he caído
de la Gracia, mi fiereza
daré guerra à todo el mundo,
y con mi astucia, y soberbia
haré que à mis pies se postren,
con prisiones, y cadenas
quantos tienen el carácter
de la Catholica Iglesia,
sin que les sirva el Bautismo,
ni la piadosa clemencia
de su Criador, ni menos

la obra amante, y excelsa
de la humana Redempcion;
porque con toda destreza,
haré q̄ todo el mundo se envieje
con sensuales torpezas,
que las maldades se aumenten;
que la verdad se oscurezca,
la mentira siempre reine,
permanezca la soberbia,
se desprecie la Justicia
por intereses, y hacienda;
que rabio de sentimiento;
empleando mi soberbia
en la perdicion del hombre
por ser imagen perfecta
del mismo Dios por quien hizo
toda esta batalla, y guerra,
en venganza, y en desquite
de abatirme mi soberbia,
perdiendo el Solio divino,
por infernales cabernas,
donde estaré para siempre
renegando de mi estrella.

F I N.



Con Licencia: En Valencia, en la Imprenta de Cosme Granja, vive
en la Calle de Gracia junto a la Plaza de la Merced, donde se encon-
trará este, y otros muchos Romances, Relaciones, Satiras, Entre-
meses, Loas, Coloquios, y Soliloquios, y variedad de muchas Co-
medias, y un gran surtido de estampas de todos generos, y dife-
rentes Libros encuadernados, y en papel.